



Matilde Huici Navaz
(1890-1965)

Matilde Huici Navaz

Nacida en Pamplona en 1890, con 17 años consigue en Bilbao su título de maestra de Primera Enseñanza Superior, ocupando plaza de maestra en el Grupo escolar del barrio de Ategorrieta de San Sebastián en 1909. En 1916 se trasladó a Madrid para ingresar en la Residencia de Señoritas, donde, entre otras materias, conseguiría el dominio de las lenguas inglesa y francesa, además de la útil técnica de la taquigrafía.

Posteriormente, a la vez que hace derecho, estudiará en la octava promoción de la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, mientras se hospeda en la Residencia de Señoritas. Durante su estancia en la misma y a petición de María de Maeztu impartirá la docencia en la sección preparatoria del Instituto-Escuela, centro que seguía las líneas directrices de la Institución Libre de Enseñanza. En 1922 fue inspectora de Primera Enseñanza en Santa Cruz de Tenerife y al año siguiente entró en la órbita de los pensionados por la Junta de Ampliación de Estudios (JAE) como becaria en el College de Middlebury (Vermont), donde imparte clases de español desde septiembre de 1923. Su situación de excedencia en su puesto de inspectora, le permitió finalizar su licenciatura en Derecho en 1926.

Desde los primeros momentos, como estudiante universitaria, mantendrá su compromiso político y feminista militando en el partido socialista y siendo de uno de los miembros más activos de la recién creada Juventud Universitaria Feminista (1919), y en 1928 formará parte de del Comité de la Internacional Federation of University Women (IFUW). Fue una de las impulsoras del Lyceum Club que se convirtió en un semillero de lucha feminista. Desde su posición de sufragista convencida luchó por el derecho del voto para las mujeres y su acceso a puestos de decisión en la sociedad, en la política y en el gobierno. Son muy elocuentes sus entrevistas a diversos medios de comunicación en las que explicita su convencimiento de que las mujeres están preparadas para hacer su aportación a la marcha del mundo.

Su feminismo se vertió participando en numerosas organizaciones de mujeres en España y también en asociaciones internacionales. Con la llegada de la República, colaboró con la misma desde puestos de gobierno, formando parte del reducido grupo de mujeres que accedían a esta responsabilidad.

Es importante señalar que fue la única mujer que formó parte de la **Comisión Jurídica Asesora para**

el Anteproyecto de la Constitución de la República española (julio 1931).

Con la llegada de la II República, Matilde fue nombrada Vocal del Consejo Superior de Protección de Menores y del Tribunal Tutelar de Menores desde donde desempeñó una ingente labor a favor la protección de los menores más vulnerables a la exclusión social. Matilde, quien creía que la educación era la base de la evolución de una sociedad, creó un plan de prevención de delincuencia infantil con la fundación de la Asociación Auxiliar del Niño aplicando sus revolucionarios métodos psicopedagógicos. En palabras de Matilde Huici *“Optamos pues, por crear bibliotecas, círculos y parques infantiles, donde los niños entrasen por su libre voluntad, hallasen honesto esparcimiento, ampliasen su caudal de cultura y encontrasen libertad para sus iniciativas y estímulos para su convivencia, sin más limitaciones que una salud normal, o más propiamente, una ausencia de dolencias contagiosas, un mínimo de circunspección y la prudente asistencia de personas discretas, conocedoras de la psicología infantil, que sin mandar, aconsejen; sin cohibir, orienten y sin castigar, alumbren las conciencias de los niños las fuentes del bien”*.

Durante la Guerra Civil, fue nombrada delegada de España en la Sociedad de Naciones y desde su puesto de directora general en el Gobierno de la República dirigió tareas de auxilio y socorro a los niños y refugiados a Rusia salvando innumerables vidas.

Se exilió a Chile el 14 de mayo de 1940 a bordo del trasatlántico Orduña y residió allí hasta el final de su vida en 1965. En Chile, Matilde continuó cambiando y revolucionando la sociedad. Su gran obra fue la creación de la innovadora Escuela de Educadoras de Párvulos, convirtiéndose en un referente en el sistema pedagógico chileno. También impulsó la creación de jardines de infancia en lugares donde no existían, implicando y promoviendo la colaboración de instituciones públicas, empresas y entidades privadas. Desde su participación en congresos internacionales y asociaciones educativas, contribuyó al avance de los estudios especializados en el desarrollo de la primera etapa de la vida. Es esta su gran aportación al campo de la prevención social en sectores populares de las ciudades y poblaciones privadas de escuelas infantiles en Chile.

Formación de postgrado y etapa profesional en Psicología

Una vez acabados sus estudios de magisterio y doctorada en derecho, especializándose en Criminología, aprovecho para su formación personal la oportunidad que le ofrecían las becas de la Junta de Ampliación de Estudios para en 1923 solicitar una beca para formarse en técnicas psicopedagógicas en diferentes correccionales y centros de acogidas infantiles en EEUU, a pesar de los méritos aportadas solo consigue la condición de pensionada.

Matilde Huici trabajará como inspectora pedagógica de reformatorios y como abogada del Tribunal Tutelar de Menores, especializándose en Psicopedagogía correccional siguiendo los pasos de la portuguesa Alicia Pestaña, impulsora del Protectorado del Niño Delincuente. Al igual que ella, Matilde Huici será también partidaria de la secularización de los centros de acogida además de la formación laica del profesorado, lo que le traerá numerosos problemas y enfrentamientos con los religiosos y religiosas.

Como directora general del Ministerio de Gobernación y participará en la creación del Consejo Nacional de Protección de Menores. Impulsará el Instituto de Estudios Penales que tenía como misión

ampliar las competencias del Centro de Estudios Psicopedagógicos. En 1936 propone la creación del Instituto de Investigación Psicológico del Menor para la formación de educadores especializados pero la guerra civil truncó esta posibilidad. A través de este se proponía utilizar las técnicas del diagnóstico psicológico e intervención educativa que permitiesen la educación y posterior inserción social de las y los menores con dificultades. También se preocupará por la situación de los reformatorios femeninos. Además de la importación de cursos y conferencias, publicará varios artículos sobre la situación del trabajo de las mujeres y la educación de las y los jóvenes delincuentes.

Su labor y entrega a la defensa de los derechos de las mujeres, su defensa y educación de menores en riesgo de exclusión social, así como sus revolucionarios planteamientos psicopedagógicos marcaron un antes y un después tanto en la España de la II República como en Chile durante la segunda mitad del s XX.

Bibliografía

García Colmenares, Carmen (2007). Rescatar genealogías, potenciar autoridad: las primeras psicólogas españolas (1900-1936). *Ex æquo*, 16, 85-100.

Carmen García Colmenares, C. (2008). Las primeras psicólogas españolas becadas por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. *Revista de Historia de la Psicología*, 39(3/4), 69-76.

García Sanz Marcotegui, Ángel (2010). *Una “intelectual moderna” socialista*. Universidad Pública de Navarra.

San Martín Montilla, María Nieves (2009). *Matilde Huici Navaz: la tercera mujer*. Narcea.

